

## Revisionismo

En el tejido de la teoría y la práctica, la traición en los hechos del stalinismo y la socialdemocracia, se reflejan teóricamente en la revisión del marxismo; y viceversa, la revisión teórica es únicamente la preparación para la traición en la acción.

Justamente como los primeros revisionistas prepararon la traición de 1914, así los neo-revisionistas de la escuela stalinista, han preparado su traición de los últimos años con la teoría del socialismo en un solo país, la teoría del bloque de las cuatro clases en la revolución China, la negación de la teoría marxista-leninista del estado y su reemplazamiento por el neocolaboracionismo llamado Frente Popular y New Deal.

Sin embargo, el revisionismo de Stalin es infinitivamente más peligroso que el de la socialdemocracia, con Bernstein como jefe. Este dijo francamente que estaba revisando básicamente al marxismo: la teoría del Estado, la conquista del poder, la teoría de la lucha de clases, la de la plusvalía, las bases filosóficas del marxismo, con el fin de proporcionar una teoría a la práctica oportunista.

La escuela stalinista del revisionismo no declara abiertamente sus propósitos. Intenta utilizar el enorme prestigio de las enseñanzas científicas revolucionarias de Marx y Lenin como máscaras tras las cuales, primero mina, y en seguida aplasta, esas enseñanzas. El sistema teórico del stalinismo es bien llamado la escuela stalinista de falsificación.

Una teoría nacionalista ha reemplazado a la teoría internacionalista; una de colaboración de clases a la de la lucha de clases. Esto ha sido únicamente la preparación para el completo abandono de los postulados básicos del marxismo en el campo de la filosofía, de la historia, de la economía, mientras en la acción, aún más grandes traiciones están en proceso de preparación.

## Notas Bibliográficas

Garr, E. H.—MICHAEL BAKUNIN. Londres: Macmillan, 1938.

El profesor Carr presenta ahora una biografía de Bakunin después de la hecha años hace sobre Marx, que, aún cuando interesante como estudio de carácter personal, no tuvo mayor éxito desde otros puntos de vista. Ambos libros son voluminosos, pero, ciertamente, el de Bakunin representa un fruto más valioso que el otro. Por una parte, la vida de Marx ha sido objeto de múltiples estudios y su tratamiento clásico lo ha dado Mehering de modo difícil de superar. En cambio es objeto de tratamiento, sino el ta ahora de un modo muy imperfecto, no sólo, desde luego, por la menor significación histórica del gran líder anarquista, sino porque los materiales que han de servir para ella son extraordinariamente copiosos, se encuentran diseminados en Rusia, Alemania, Austria y Checoslovaquia, y aún en los tiempos de hoy, distan mucho de estar enteramente clasificados y disponibles.

Antes de la biografía de Carr, lo mejor con que se contaba era la del Profesor austríaco Nettlau, en tres volúmenes, que en unos cuantos ejemplares había obsequiado el autor a algunas de las más importantes universidades del mundo.

Desde el punto de vista de un aprovechamiento cabal de todo el material disponible, la obra de Carr no ha podido ser, por desgracia, definitiva. Los manuscritos de carácter personal de Bakunin quedaron a su muerte en poder de su esposa y no sólo no han sido pu-

blicados, pero ni siquiera se tiene la certeza de que haya sido conservados en toda su integridad; lo mismo ocurre con los documentos de archivo de Dresden, en los que se encuentran todos aquellos que Bakunin tenía a mano al ser arrestado en 1849. De todas maneras, la obra de Carr ha hecho un uso completo y brillante de todas las fuentes publicadas, ha manejado material ruso en su lengua original y, además, de todas las fuentes manuscritas de las que ha podido disponerse hasta ahora, de un modo peculiar la gran colección de documentos del Instituto Internacional de Historia Social de Amsterdam. Por esta circunstancia, no cabe la menor duda de que la obra de Carr será por muy largos años el trabajo más completo y mejor en esta materia.

La obra está concebida más puramente bajo la forma de una biografía; toda la incongruente trayectoria de Bakunin se sigue desde el nacimiento hasta la muerte. En algunos capítulos no sólo el hombre es objeto de tratamiento, sino en medio en que vivía; pero rara vez se asocia la vida y el medio con las ideas puramente, con ese programa de filosofía social tan lentamente elaborado, tan seductor y tan difícil. A veces son más las manías de Bakunin más que sus propias ideas, las que se ponen en primer plano: tal, por ejemplo, aquella de formar organizaciones secretas dentro de las cuales había organismos más secretos y más secretos, hasta que en la cúspide Bakunin imaginaba reinar solo.